

Camino de esperanza



Cuba participa, por primera vez, en una asamblea general del MMTTC. En la foto (al centro y de pie) el coordina-

Québec, territorio francófono y, en ocasiones, levantisco de ese enorme y desarrollado país que es Canadá, fue la sede, durante el pasado mes de mayo, de la X Asamblea General del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC).

En esa cita ecuménica estuvieron representados delegados de 39 movimientos, procedentes de América, Asia, África y Europa. El MTC de Cuba estuvo presente en la persona de Ramón Collado, nuestro coordinador general.

Collado retornó con sentimientos de diversa índole.

Por un lado, el hecho objetivo de que el mundo globalizado, que ya tenemos encima, acarrea serios desafíos tanto para los trabajadores del llamado Tercer Mun-

do como para los que viven en las vitrinas del primer mundo industrializado. Por otro lado, el tremendo reto que implica llevar a vías de hecho la promoción humana y cristiana del mundo obrero en circunstancias en que la actual corriente neoliberal introduce los beneficios como el gran valor de la humanidad, al tiempo que alienta desproporcionadamente la cultura del consumo.

Sin embargo, el coordinador general de nuestro MTC regresa igualmente con un sentimiento de esperanza.

¿A qué se debe esa impresión, al lema central de la Asamblea: *Camino de esperanza, por un trabajo digno en una nueva sociedad?*, le preguntamos.

- El asunto reviste más profundidad -responde-. Me parece que todos los participantes en la Asamblea General del MMTTC se marcharon a sus respectivos países provistos de una línea de actuación que se definió en las sesiones de esa cita universal, y que fue adoptada, precisamente por todos los participantes, como un firme compromiso.

¿Puedes precisar, aunque sea someramente, esa línea de actuación?

- El compromiso concreto es luchar por la promoción de un trabajo decente al interior de un nuevo orden solidario al calor de las siguientes actuaciones:

* Mediante una democracia participativa que permita la lucha contra la corrupción, por la paz y por la defensa de los derechos de los trabajadores.

* A través de la construcción de un comercio justo y la protección de las riquezas naturales.

* Mediante modelos justos de organización del trabajo que conduzcan al agrupamiento de los trabajadores del sector informal y al desarrollo de políticas de empleo sostenible.

* A través de modelos de acuerdos e intercambios comerciales y financieros justos, y de la solución de la deuda externa que padecen las naciones pobres.

¿Cómo se pueden aplicar esas líneas de acción?

- Ahí está el desafío y también la esperanza-, concluye Collado.

Δ